

En este número destacamos:

Violencia sexual en la crisis política de Egipto

Encuentros entre la insurgencia talibán y mujeres afganas

Perspectiva de género en el proceso de paz en Chipre

Impacto de los conflictos

EGIPTO

Desde el golpe militar en julio de 2013 en Egipto se ha registrado un importante incremento en el uso de la violencia sexual por parte de las fuerzas de seguridad, con el objetivo de reprimir a la oposición política y evitar protestas. Esta es una de las principales conclusiones del informe publicado por la Federación Internacional de Derechos Humanos (FIDH) en el que se detalla que la violencia sexual se utiliza de manera amplia durante los arrestos y en los centros de detención, afectando a integrantes de la oposición al Gobierno del general Abdel Fatah al-Sisi, pero también a manifestantes, representantes de ONGs y a personas acusadas de atentar contra el orden moral. Así, mujeres, menores, estudiantes e integrantes del colectivo LGTBi han estado entre las víctimas de estos abusos. Respecto a las mujeres, el informe especifica que en muchos casos se convierten en objetivo de abusos en tanto que son consideradas como depositarias de la identidad colectiva, como una manera de castigar a las comunidades a las que pertenecen. Asimismo, denuncia casos de abusos a mujeres durante operaciones de registro y redadas, detenciones arbitrarias de mujeres para presionar a familiares y violencia sexual contra prisioneras políticas y activistas. Según fuentes cercanas a los Hermanos Musulmanes (HM) –formación declarada

ilegal– citadas en medios de prensa, habría unas 150 mujeres del grupo en prisión y se habrían registrado al menos 20 casos de violación y algunos abortos forzados. Paralelamente, se ha destacado que tradicionalmente las prácticas abusivas que implican el uso de violencia sexual se han aplicado contra personas detenidas o en estaciones policiales, pero que se observa una creciente prevalencia en espacios públicos relacionada con una mayor presencia de la Policía, el Ejército y personal de seguridad en espacios públicos (calles, puestos de control carreteros, universidades, etc). La investigación de la FIDH se basa en entrevistas con víctimas, abogadas/os y representantes de ONGs de derechos humanos y constata las dificultades de documentar este tipo de abusos debido al clima de persecución a las ONG, los problemas para contactar con simpatizantes de los HM y al estigma vinculado a la violencia sexual que constituye un obstáculo a la hora de abordar estos hechos. La FIDH subraya la responsabilidad de las autoridades a la hora de prevenir, investigar, perseguir y castigar esta violencia. En este sentido, se enfatiza que a pesar de que el presidente egipcio ha anunciado que la lucha contra la violencia sexual es una de sus prioridades, en la práctica se ha observado un incremento en estos abusos contra hombres y mujeres en medio de un clima de impunidad.

- FIDH, *Exposing State Hypocrisy: Sexual Violence by Security Forces in Egypt*, FIDH, 19 de mayo de 2015.
- Al Jazeera, “Surge in sexual abuse by Egypt authorities, report says”, *al-Jazeera*, 19 de mayo de 2015.

NACIONES UNIDAS

Un informe de la Oficina de Servicios de Supervisión Interna de la ONU (OIOS, por sus siglas en inglés) presentado en junio, destacó que a pesar de los esfuerzos que realiza la organización desde 2003 para poner fin a las explotaciones y abusos sexuales que han resultado en una tendencia general a la baja desde 2009, las denuncias persisten, y que el sexo transaccional es una práctica muy común y poco investigada. En 2013 se aumentó ligeramente a 66 denuncias desde 60 el año anterior. Las denuncias que involucran a menores representaron más de un tercio (36%) de todas las denuncias en el periodo 2008-2013. Cuatro misiones han representado el mayor número de denuncias: la Misión para la Estabilización de Haití (MINUSTAH), la Misión de Estabilización en la RDC (MONUSCO), la Misión en Liberia (UNMIL), y las misiones en Sudán del Sur y Sudán (UNMIS y UNMISS). El mayor número de denuncias involucra personal militar, seguido del civil y el policial. Mientras que el 18% del personal de las misiones es civil, representaron el 33% de las denuncias.

Según el informe, en el marco del Memorando de Entendimiento de 2007 (MOU), los países que aportan contingentes tienen la responsabilidad principal para investigar la mala conducta de su personal militar. Además, ha habido países que no han respondido a las peticiones de la ONU de información sobre el seguimiento de las denuncias, y se han constatado

importantes demoras por parte de la OIOS (una media de 16 meses) en completar las investigaciones. Por otra parte, la aplicación de sanciones es muy diversa, lo que debilita el concepto de tolerancia cero que pretende la ONU, ya que van desde el despido del personal civil, a la repatriación de militares y policías, además de la inhabilitación de las personas que participan de las operaciones de mantenimiento de la paz en el futuro. Las penas de cárcel se están aplicando casi exclusivamente al personal militar, aunque su duración es desconocida. Finalmente cabe destacar que la asistencia a las víctimas es muy débil, muy pocas han recibido asistencia por falta de financiación específica y el proceso de ejecución lento. La organización ha recibido 480 alegaciones de explotación y abusos sexuales cometidos por miembros de las misiones de mantenimiento de la paz y construcción de paz entre 2008 y 2013, siendo las tropas surafricanas las que enfrentan el mayor número de acusaciones, seguidas de las uruguayas y de las nigerianas. Por otra parte, a pesar del esfuerzo que estableció el informe del secretario general de la ONU en 2003 para desalentar el sexo transaccional, investigaciones realizadas en dos misiones de la ONU (Liberia y Haití) señalan que el sexo transaccional (sexo a cambio de dinero, joyas, teléfonos móviles, televisiones o comida) entre el personal de la ONU y las poblaciones beneficiarias es muy común en ambas misiones, y está muy poco investigado.

- Washington Post, “[U.N. peacekeeping and transactional sex](#)”, 16 de junio de 2015
- United Nations, “[United Nations peacekeepers commonly pay for sex - U.N. study](#)”, Reuters, 10 de junio de 2015
- OIOS, “[Evaluation of the Enforcement and Remedial Assistance Efforts for Sexual Exploitation and Abuse by the United Nations and Related Personnel in Peacekeeping Operations](#)”, 1 A/61/19/Part III endorsed by the General Assembly A/RES/61/26 B., 15 de mayo de 2015 (reeditado el 12 de junio)

RCA

El portavoz del secretario general de la ONU, Stéphane Dujarric, anunció que la misión de mantenimiento de la paz de la ONU en el país (MINUSCA) fue acusada de abusos sexuales a menores en la capital, Bangui. Los hechos podrían haber sido cometidos durante el año 2014 pero no se informó de ellos a la MINUSCA hasta el 19 de junio de 2015. La ONU estuvo intentando verificar las acusaciones y proporcionar apoyo a las víctimas. La ONU lo ha notificado al país africano al que pertenecen los acusados y le ha ofrecido 10 días para que comunique las medidas que llevará a cabo para subsanar esta situación.

Dos niñas menores de 16 años habrían sido explotadas sexualmente a cambio de alimentos y otros productos. La ONU ha señalado que espera que el país abra una investigación para esclarecer las responsabilidades, y la misma organización ha iniciado una investigación sobre los hechos. En otro caso reciente, la MINUSCA pidió hace unas semanas a Marruecos la apertura de una investigación tras acusaciones de abusos sexuales. La ONU se encuentra nuevamente en el centro de las críticas por su gestión de las acusaciones de violaciones de una decena de menores en el país por parte de soldados

franceses de la Operación Sangaris entre diciembre de 2013 y junio de 2014. Francia anunció el pasado mayo

que 14 de sus soldados se enfrentan a posibles penas por abusos cometidos en el país centroafricano.

- Jeune Afrique, “[Centrafrique : nouvelles accusations d’abus sexuels sur enfants par des Casques bleus](#)”, 23 de junio de 2015
- Jeune Afrique, “[Centrafrique : que sait-on de l’affaire des viols présumés d’enfants par des soldats français?](#)”, 30 de abril de 2015

TÚNEZ

La Comisión de Verdad y Dignidad de Túnez, que pretende documentar los abusos cometidos en el país en los últimos 60 años, ha recopilado numerosos testimonios de mujeres que apuntan a prácticas de extrema crueldad y a episodios de violencia sexual. Creada oficialmente en junio de 2014, la comisión tiene el mandato de recopilar información e indagar en los abusos a los derechos humanos cometidos en Túnez desde 1955 (un año antes de la independencia de Francia) hasta finales de 2013, incluyendo los regímenes de Habib Bourguiba y Zine el-Abidine Ben Alí y los dos primeros años de la transición. La mayor parte de los 12.000 testimonios recopilados en los últimos meses han sido aportados por hombres, pero las mujeres han comenzado a denunciar algunas prácticas vejatorias a pesar de que se trata de un tema tabú, en un entorno social donde la mujer aparece como depositaria del honor familiar. Los antecedentes apuntan a que muchas mujeres fueron víctimas de torturas tan brutales como los hombres y, adicionalmente, graves episodios de violencia sexual, ya sea por su condición de activistas (de izquierda, islamistas, sindicales, estudiantiles) o por ser familiar de

algún disidente. Las víctimas fueron agredidas en sus casas o en estaciones de Policía tanto para obtener información como para disuadirlas a ellas o sus familias de participar en actividades opositoras. Muchas fueron detenidas e interrogadas sin que mediara un proceso formal –por lo que no hay pruebas documentales– y sufrieron daños físicos y psicológicos que arrastran hasta la actualidad. Teniendo en cuenta las dificultades para declarar sobre estos asuntos, se han creado unidades móviles para facilitar la recopilación de información y la comisionada para las mujeres de la instancia de Verdad y Dignidad está viajando por el país para alentar a numerosas víctimas a dar testimonio. Si bien existía información genérica sobre los abusos cometidos en las últimas seis décadas, el trabajo de la comisión está exponiendo la escala de la represión. La presidenta de la Comisión de Verdad y Dignidad, Sihem Bensedrine, ha destacado que en lo relativo a las mujeres el fenómeno es mayor de lo que se preveía inicialmente y ha resaltado la paradoja que suponen estos hechos frente a la fama de los regímenes de Bourguiba y Ben Alí como promotores de los derechos de las mujeres.

- Carlotta Gall, “[Women in Tunisia Tell of Decades of Police Cruelty, Violence and Rape](#)”, *New York Times*, 28 de mayo de 2015 y “[Torture Claims in Tunisia Await Truth Commission](#)”, *New York Times*, 19 de mayo de 2015.
- Francisco Peregil, “Túnez revisa los crímenes de sus dictaduras”, *El País*, 03 de julio de 2015.
- *New York Times*, “[Confronting the Past in Tunisia](#)”, *New York Times*, 07 de junio de 2015.

Construcción de paz

CÁUCASO

Mujeres de la sociedad civil del norte del Cáucaso, Ucrania, Armenia y Nagorno-Karabaj participan en la

tercera conferencia regional organizada por la Iniciativa de Mujeres del Cáucaso para la Paz y celebrada en la capital

armenia entre el 4 y 6 de junio bajo el título “El papel de las mujeres en la prevención de conflictos y el sostenimiento de la paz y la seguridad”. El encuentro abordó tres grandes ejes: “El mundo desde 2014: guerras, conflictos, terrorismo y paz frágil y sus impactos sobre las mujeres”; “El papel de las mujeres en el sector de seguridad: ¿mito o realidad?” e “Implementación de la resolución 1325: de la adopción a la práctica”. Según las organizadoras, en los debates se abordaron las presiones políticas, religiosas, sociales y culturales que recaen sobre las mujeres durante y después de las acciones militares. La delegación de Azerbaiyán, que también estaba invitada, no pudo asistir por los obstáculos para viajar a Armenia, en el contexto del conflicto no resuelto entre Armenia y Azerbaiyán así como de las presiones del Gobierno azerbaiyano a la sociedad civil independiente. El año anterior afrontaron dificultades parecidas por lo que las

mujeres de Azerbaiyán participaron via online. El comité coordinador de la Iniciativa de Mujeres del Cáucaso por la Paz incluye a Democracia Hoy (Armenia), Asociación para la Proyección de los derechos de las Mujeres (Azerbaiyán), Centro de Información de Mujeres (Georgia), Centro RSO (Chechenia, Rusia) y la Unión de Personas Voluntarias de Stavropol (Stavropol, Rusia). Según Caucasian Knot, en el marco de la conferencia las participantes propusieron la creación de un Consejo de Mujeres desde que el que impulsar la participación de las mujeres en los procesos de paz en la región. Además de sociedad civil, también hubo participación de personas representantes de algunas embajadas en Armenia y de algunos organismos internacionales. El objetivo de las conferencias regionales anuales es la creación de una plataforma de mujeres en la que poder compartir aprendizajes y crear una red de apoyo de mujeres y empoderarse.

- Caucasian Knot, “[In Yerevan, conference participants propose to create Women’s Council for peace talks](#)”, CK, 9 de junio de 2015

El frágil proceso de paz en Afganistán

En los últimos meses las negociaciones de paz entre la insurgencia talibán y el Gobierno afgano han cobrado un nuevo impulso y aunque los progresos son enormemente limitados por el momento, se han producido algunos gestos destacables tanto para el avance del proceso de paz como para la situación de las mujeres afganas. Tras la formación del nuevo Gobierno liderado por Ashraf Ghani se reiniciaron ciertos contactos diplomáticos y se buscó la incorporación al proceso de más actores, como Pakistán y China. A lo largo de todo el proceso de acercamiento entre los Gobierno afganos y los talibanes las organizaciones de mujeres y de defensa de los derechos humanos han expresado su preocupación por la fragilidad de los avances en el reconocimiento de los derechos de las mujeres y el riesgo de que éstos fueran dejados de lado en un eventual acuerdo entre las partes. Tras la caída del régimen talibán la situación de las mujeres en Afganistán no experimentó cambios significativos y aunque se produjo un cierto reconocimiento formal de algunos derechos, la realidad continuó siendo de grave exclusión y discriminación en todos los ámbitos y con un grave impacto de la violencia de género. Tras la formación del nuevo Gobierno liderado por el presidente Ashraf Ghani se produjeron algunos gestos, fundamentalmente de carácter simbólico, que podrían indicar que el nuevo Gobierno tendrá un mayor compromiso con la mejora de la situación de las mujeres en el país. Así, un gesto que ha sido ampliamente recogido por los medios de comunicación, especialmente los internacionales, fue el reconocimiento directo que Ghani hizo al trabajo de su esposa durante su discurso de toma de posesión o el hecho de que ella se dedique activamente a la defensa de la población desplazada interna, algo inédito en la vida política del país. En paralelo, se han producido algunos nombramientos de mujeres en cargos políticos como los de gobernadoras, en consonancia con las promesas electorales del nuevo Ejecutivo. Sin embargo, estos nombramientos han estado plagados de dificultades por diferentes motivos, entre los que cabe destacar la oposición del Parlamento y las difíciles condiciones de seguridad. Las mujeres afganas que ocupan puestos de relevancia pública se ven sometidas a continuas amenazas y agresiones que han llegado incluso al asesinato.

Pero más allá del valor simbólico de estos gestos, cabe destacar un hecho hasta ahora sin precedentes en el proceso de paz en el país como es el encuentro que mantuvieron en Oslo representantes talibanes con una delegación de nueve mujeres, entre las que había parlamentarias, integrantes del Alto Consejo para la Paz y defensoras de los derechos humanos. El encuentro fue facilitado por el Gobierno de Noruega como parte de su apoyo al proceso de paz en Afganistán, pero no tuvo un carácter oficial y fue calificado de preliminar. Las mujeres no participaron en calidad de representantes del Gobierno afgano. El portavoz talibán Zabiullah Mujahid reconoció

que la reunión, que se prolongó durante varios días, había tenido lugar, pero señaló que las discusiones eran informales y que no podían ser categorizadas como negociaciones de paz. Independientemente del grado de oficialidad que pudiera tener el encuentro, su valor simbólico es innegable, puesto que la participación de las mujeres en los esfuerzos formales de construcción de paz en Afganistán ha estado enormemente restringida por parte de todos los actores implicados. En paralelo al de Oslo, también se produjo otro encuentro directo entre talibanes y mujeres en el marco la reunión de carácter informal en Qatar organizada por la organización canadiense Pushwag Council que contó con la participación de una delegación del Gobierno afgano –que incluía a varias mujeres– y otra talibán. La antigua parlamentaria Malalai Shinwari, presente en la reunión durante la que mantuvo conversaciones directas con los talibanes, relató que éstos habían hecho referencia a los derechos de las mujeres en varias ocasiones afirmando que no se oponían a la participación política de las mujeres y el propio texto de conclusiones del encuentro recogía que todos los asistentes habían remarcado la importancia del derecho a la educación para hombres y mujeres.

Todos estos hechos y gestos tienen lugar en un contexto en el que son constantes las denuncias sobre el grave impacto del conflicto armado en las mujeres, así como sobre los alarmantes niveles de violencia, pobreza y exclusión en los que viven las afganas. Además, quedan a años luz de cualquier estándar internacional sobre participación y respeto a los derechos de las mujeres. Sin embargo, teniendo en cuenta el contexto afgano son iniciativas que podrían ser indicativas de que tal vez se esté iniciando un proceso de cambio en el país que a largo plazo pueda derivar en mejores condiciones de vida para las mujeres. Cuando el punto de partida es la casi absoluta exclusión del espacio público y la falta de respeto total a los derechos más básicos y fundamentales, los primeros pasos para el cambio inevitablemente son tímidos y frágiles.

- The Associated Press, [“Taliban members meet female Afghan lawmakers for unprecedented talks”](#) *The Associated Press*, 5 de junio de 2015
- Danish Karokhel, [“Taliban not against women in politics: Shinwari”](#) *Pajwhok*, 4 de mayo de 2015
- P. Cotta Ramusino, [Report of a 2 day Pugwash meeting on Security in Afghanistan](#), *Pugwash Conferences on Science and World Affairs*, 3 de mayo de 2015

CHIPRE

En el marco de la reanudación en mayo del proceso formal de negociaciones sobre la reunificación de Chipre, los líderes políticos de ambas comunidades de la isla y sus equipos negociadores anunciaron ese mes compromisos y medidas de confianza, incluyendo acuerdo entre las partes sobre la necesidad de que el conflicto se resuelva teniendo en cuenta las perspectivas de hombres y mujeres, así como un acuerdo para la creación de un comité sobre igualdad de género en el marco de las conversaciones. En la reunión conjunta del 17 de junio entre los líderes grecochipriota y turcochipriota, Nicos Anastasiades y Mustafa Akıncı –elegido en los comicios presidenciales de abril de 2015–, ambos formularon el mandato para el nuevo comité de igualdad de género y designaron a las personas participantes, según el comunicado de ese día del asesor especial del secretario general de la ONU sobre Chipre, Espen Barth Eide, que no dio detalles sobre el contenido del mandato o el proceso seguido para los nombramientos. Las personas que integrarán

el comité son Xenia Loizidou, Soula Zavou, Mary Papadopoulou, Soula Hadjikyriacou, Helen Apegitou, Harris Chrysostom, Maria Hadjipavlou, Olga Demetriou y Nicolas Kyriacou. Días después de la reunión del 17 de junio, el European Women’s Lobby (EWL, por sus siglas en inglés) expresó apoyo al reinicio de las conversaciones de paz pero al mismo tiempo advirtió de que el proceso ha excluido hasta ahora una participación adecuada de las mujeres y señaló que las negociaciones carecían de manera evidente de una perspectiva de género. El EWL instó a los líderes políticos a garantizar que las mujeres constituyan el 50% del equipo negociador y de todos los comités técnicos y de trabajo, así como asegurar que se incorpora y aplica de manera sistemática la perspectiva de género en todo el proceso. El Grupo de Trabajo de ONG sobre Mujeres, Paz y Seguridad, por su parte, instó al Consejo de Seguridad de la ONU a que dé apoyo a los esfuerzos encaminados a asegurar la plena participación sustantiva de las mujeres en el proceso

negociador a través de referencias explícitas en el mandato de la misión de la ONU en Chipre. También hizo

llamamiento a las oficinas de la ONU en Chipre a apoyar la inclusión de las mujeres y de la perspectiva de género.

- UN Good Offices Mission. *Statement delivered by Special Adviser of the Secretary-General on Cyprus Espen Barth Eide on Wednesday 17 June 2015*, 17 de junio de 2015
- European Women's Lobby. "EWL calls on Cypriot leaders to include women on an equal footing with men in peace negotiation", *EWL*, 19 de junio de 2015
- NGO Working Group on Women, Peace and Security. *Monthly Action Points. Women, Peace and Security*, Julio de 2015

SENEGAL

Mujeres de Casamance exigen al Gobierno senegalés y al grupo armado MFDC que pidan perdón a las víctimas del conflicto y abran un espacio a las mujeres en el marco de las negociaciones de paz. Tras un estudio que consultó a más de 630 personas de las regiones de Ziguinchor, Kolda y Sédhiou, la Plateforme de Femmes pour la Paix a Casamance –que reúne a más de 170 asociaciones– actualizó y presentó un documento con las reivindicaciones de las mujeres, que exige una participación equitativa en el proceso de paz para garantizar que sus necesidades específicas serán integradas en los acuerdos –y serán respetadas–, así como una mayor representación en las instancias de decisión pública. Con el fin de sentar las bases de una paz durable, las mujeres de Casamance también pidieron el restablecimiento de la verdad, el reconocimiento de los errores cometidos y que tanto el Gobierno como el MFDC pidan perdón formalmente por las violencias perpetradas contra las mujeres. Según el

informe, las mujeres han padecido el conflicto en tres niveles: como víctimas de los mismos abusos que los hombres (secuestros, torturas, ejecuciones sumarias), como víctimas de agresiones graves vinculadas a su condición de mujeres (violaciones, hostigamientos, abortos forzados) y como víctimas indirectas, en tanto que madres, hijas o esposas de hombres detenidos, muertos o desaparecidos. La Plateforme de Femmes pour la Paix a Casamance destacó que es prioritario que se tomen medidas para proteger a las mujeres contra todo tipo de violencia, así como la adopción de políticas preventivas, y también subrayó que el proceso de desminado es una condición urgente e indispensable para facilitar el retorno de la población desplazada por el conflicto. Cabe destacar que en mayo también tuvo lugar una manifestación de organizaciones de mujeres de Casamance y de Guinea Bissau en este último país, reivindicando un mayor papel de las mujeres en las negociaciones de paz.

- APS, "Crise casamançaise: des femmes exigent une place dans les négociations", *APS* en Sunuafrik, 02 de junio de 2015.
- Rewmi, "Crise armée en Casamance: les femmes exigent le pardon de l'Etat et du Mfdc", *Sen360°*, 03 de junio de 2015.
- RFI, "Guinée-Bissau: marche des femmes pour une paix définitive en Casamance", *RFI*, 24 de mayo de 2015.
- Setal.net, "Paix en Casamance: des femmes élaborent un document pour faire entendre leur voix", *Setal.net*, 02 de junio de 2015.

TURQUÍA

El Congreso de Mujeres Libres (KJA, organización del movimiento de mujeres kurdas, con estatus legal como asociación desde mayo) hace un llamamiento al reinicio inmediato de las negociaciones de paz en Turquía. En su llamamiento hacen especial énfasis en que el proceso debe garantizar la seguridad y libertad del máximo líder del PKK, Abdullah Öcalan. Por otra parte, el KJA organizó en mayo en Estambul un taller sobre el papel de las mujeres en la resolución de la

cuestión kurda, jornada en la que participaron mujeres del KJA, del partido pro-kurdo HDP, de la Iniciativa de Mujeres para la Paz –plataforma que agrupa mujeres de diversos orígenes y ámbitos de Turquía, incluyendo al movimiento kurdo de mujeres–, académicas y activistas y representantes de asociaciones y organizaciones, entre otras. Entre las participantes se incluía al menos una parlamentaria del partido turco *kemalista* CHP, Binnazk Toprak. En el marco de

ese encuentro, Ceylan Bağrıyanık –activista kurda y representante del KJA en la delegación kurda que participa desde inicios de 2015 en las conversaciones de paz entre Turquía y Öcalan, señaló que representan a todas las mujeres de Turquía y que todas juntas mostrarán cómo construir una experiencia de paz desde la perspectiva de las mujeres. La jornada tuvo lugar en un contexto de mayor acercamiento entre diversos sectores de mujeres, pese a las diferencias de posiciones entre sectores feministas en torno a cuestión kurda y sus actores en las últimas décadas. La parlamentaria Pervin Buldan, también miembro de la delegación kurda en el diálogo de paz, atribuyó a Öcalan mérito en la dimensión de género del proceso, al señalar que para Öcalan no era legítimo un proceso sin la participación de mujeres. Según Buldan, la perspectiva de las mujeres se ha discutido en todos los encuentros de la delegación kurda y cuatro de los diez puntos planteados por Öcalan en su propuesta

de temas a discutir –presentados en el marco de la llamada Declaración de Dolmabahçe en febrero de 2015– “involucraban a mujeres”. Por otra parte, tras las elecciones generales turcas del 7 de junio, que resultaron en un incremento del 14,3% al 17,6% de mujeres en el Parlamento, el Grupo de Mujeres del prokurdo HDP propuso crear un grupo parlamentario de mujeres, a modo de nuevo órgano dentro de la cámara turca, para facilitar el desarrollo de políticas parte de las mujeres parlamentarias. De las 97 parlamentarias (frente a 453 parlamentarios hombres), 41 son del oficialista AKP (16% del total de escaños del AKP), 32 del HDP (40% del total de escaños del HDP), 20 del CHP (15%) y 4 del nacionalista turco MHP (5%). En el marco del proceso de paz, el movimiento de mujeres kurdas y sectores de mujeres de la sociedad civil han puesto énfasis en la necesidad de abordar cuestiones como la violencia contra las mujeres o la necesidad de una constitución no discriminatoria.

- JINHA, “[KJA calls for restarting of peace negotiations in Turkey](#)”, *JINHA*, 24 de junio de 2015
- DIHA, “[Buldan: Peace will be knitted with pioneering power of women](#)”, *DIHA*, 9 de mayo de 2015
- DIHA, “[Bağrıyanık: Women will show building of peace to all Middle East](#)”, *DIHA*, 9 de mayo de 2015
- Demirbas, Gokben “[What does the Turkish general election tell for gender equality in politics?](#)”, *Ingenere*, 18 de junio de 2015.
- Vilellas, Ana. “[El diàleg de pau a Turquia i la dimensió de gènere. Aprenentatges per a una mirada transformadora dels processos de pau des d’una perspectiva feminista](#)”, *Quaderns de Construcció de Pau*, núm. 25., ECP, junio de 2015.

FILIPINAS

Durante el proceso de debate sobre la Bangsamoro Basic Law (BBL) resultante del acuerdo de paz entre el Gobierno de Filipinas y el grupo armado de oposición MILF, diferentes organizaciones de la sociedad civil expresaron su apoyo a la aprobación de dicha ley pero señalaron la necesidad de que se favorezca una mayor participación de las mujeres así como de los pueblos indígenas. El borrador de BBL establece que la participación de las mujeres se garantiza mediante el escaño reservado en el parlamento Bangsamoro y el nombramiento de al menos una mujer en el Gobierno, así como otras representantes en diferentes instituciones como la Autoridad de Transición

Bangsamoro o el Consejo de Ancianos Bangsamoro. Sin embargo, algunas organizaciones señalaron que se debía ampliar la participación de las mujeres mediante un mayor número de escaños reservados. Por otra parte, cabe destacar que MILF y Gobierno firmaron un acuerdo para crear un grupo de trabajo encargado de liderar proyectos de desarrollo dirigidos a los combatientes de MILF que entreguen las armas y sus comunidades, incluyendo programas especiales para las mujeres integradas en las fuerzas auxiliares del MILF. Las mujeres han participado en el MILF fundamentalmente en tareas de apoyo médicas y de comunicación entre otras.

- Kristine Angeli Sabillo, [Peace council wants more seats allotted for women, IP in Bangsamoro parliament](#) *Inquirer*, 6 de mayo de 2015

1325

En el mes de marzo se produjo el primer encuentro de mujeres por la paz que unió a representantes de los ocho estados de la región nordeste de la India, *First Northeast India Women Peace Congregation*, organizada por Control Arms Foundation of India (CAFI) y Manipur Women Gun Survivors Network (MWGSN). El encuentro regional vino precedido por una serie de reuniones en los diferentes estados y tuvo como objetivo poner en marcha el desarrollo de un plan de acción sobre la 1325 que aborde la situación de conflictividad que se vive en el nordeste de la India. El encuentro concluyó con la adopción de una declaración sobre las mujeres, la paz y la seguridad. El nordeste de la India es escenario de diferentes conflictos armados y tensiones sociopolíticas y hay una gran presencia de grupos armados de oposición. Se trata de un territorio fuertemente militarizado donde aplican diferentes legislaciones de excepción que han sido denunciadas por las organizaciones de la sociedad

civil por dar amparo a graves violaciones de los derechos humanos. Las mujeres participantes en el encuentro exigieron la participación de las mujeres de la región en todos los esfuerzos de construcción de paz, así como el empoderamiento económico y político de las mujeres. Tras el encuentro, que tuvo lugar en el estado de Manipur, se produjo otra reunión de la sociedad civil en Delhi para dar impulso a un eventual Plan de Acción Nacional en la India, organizada también por CAFI, MWGSN y Northeast India Women Initiative for Peace. Las recomendaciones de las participantes en este encuentro hacían referencia a la importancia de que el Gobierno de la India trabaje conjuntamente con la sociedad civil en el diseño de este plan, se establezcan mecanismos de rendición de cuentas, se haga un seguimiento de los resultados o que la seguridad de las mujeres fuera contemplado como un problema de seguridad nacional y no como un asunto aislado, entre otras cuestiones.

- Control Arms Foundation of India (CAFI), Manipur Women Gun Survivors Network (MWGSN) in collaboration with Northeast India Women Initiative for Peace (NEIWIP) [Report on Informal Citizen's Consultation on Formulation of National Action Plan](#) 13 de mayo de 2015
- [North East women peace congregation in Imphal](#), 27 de marzo de 2015

Género y Paz es una publicación trimestral de la Escola de Cultura de Pau con información y análisis sobre conflictividad y construcción de paz con perspectiva de género.

La Escola de Cultura de Pau (ECP) es una institución académica de investigación para la paz ubicada en la Universidad Autónoma de Barcelona. Fue creada en 1999 con el objetivo de promover la cultura de paz a través de actividades de investigación, diplomacia paralela, formación y sensibilización. Sus principales ámbitos de trabajo incluyen el análisis de conflictos, procesos de paz, género, derechos humanos y justicia transicional y la educación para la paz.

Para recibir esta publicación y otras informaciones sobre género y paz puedes suscribirte [aquí](#).
Puedes leer nuestras publicaciones en <http://escolapau.uab.cat>
Síguenos en [Facebook](#) y [Twitter](#)

Escola de Cultura de Pau

Edifici MRA (Mòdul Recerca A)
Campus de la UAB - 08193 Bellaterra
(Cerdanyola del Vallès) Barcelona, España
Tel.: +34 93 586 88 48 / Fax: +34 93 581 32 94
pr.conflict.escolapau@uab.cat
<http://escolapau.uab.cat>

Esta publicación se ha elaborado con el apoyo de :

